

SOÑAR NUESTRA COMUNIDAD

USO DE TÉCNICAS INTERVENTIVAS, PARA EL ESTUDIO
EXPLORATORIO SOBRE LAS NIÑECES Y EL TERRITORIO.



RESUMEN

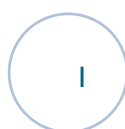
Este trabajo busca realizar un análisis comparativo de como perciben las niñeces el territorio que habitan por medio de técnicas participativas para la intervención social comunitaria, principalmente a través de la técnica Soñar Nuestra Comunidad, para explorar su visión y sus propios relatos contrastando la percepción profesional desde la intervención en la Comuna de Pedro Aguirre Cerda en particular Población La Victoria, Población Nueva Uno y Población Dávila en el marco del Programa Abriendo Caminos.

Recoge, recoger

Esta muestra busca generar un breve análisis exploratorio de las opiniones, sentires y relatos de niños, niñas y adolescentes respecto de los significados que otorgan a los espacios urbanos que habitan y como sueñan cambios que les permitan vivir de forma que puedan sentirse seguros y usando el espacio público que parece lejano y sin considerarlos(as) desde lo inclusivo.

PALABRAS CLAVE

Niñeces, técnicas interventivas, soñar nuestra comunidad, diferencia de percepción entre niñeces y adultos profesionales, intervención psicosocial, territorio y carencia de espacio destinado a las niñeces.



INDICE

	Pág.
RESUMEN – PALABRAS CLAVES	01
INTRODUCCIÓN	03
TÉCNICAS INTERVENTIVAS, USOS Y OBJETIVOS	04-05
MUESTRA Y METODOLOGÍA SOÑAR NUESTRA COMUNIDAD	06-07
RESULTADOS Y CRUCE ENTRE LA PERCEPCIÓN TERRITORIAL DE LAS NIÑECES Y LA PERCEPCIÓN PROFESIONAL	08-13
EXPOSICIÓN DE DIBUJOS U OBRAS DE ARTE	14-20
CONCLUSIÓN	21-22
BIBLIOGRAFÍA	23

INTRODUCCIÓN

Conocer la visión de los(as) niños, niñas y adolescentes respecto del territorio que habitan ha sido un eje fundamental no sólo para esta muestra; sino para dar voz y reconocer la opinión de quienes son parte fundamental no sólo de sus comunidades sino del programa Abriendo Caminos.

En particular se trabajó con las niñas de uno de los territorios que actualmente ejecuta la Corporación de Desarrollo Local Rayen Mahuida en la Comuna de Pedro Aguirre Cerda en específico de las poblaciones Nueva Uno, Dávila y La Victoria.

Esta muestra buscó visibilizar la mirada de las niñas respecto a los lugares que habitan a través de una técnica de intervención que plantea pensar en la comunidad real y la comunidad ideal para que puedan soñar construir un espacio que brinde todas las oportunidades para su desarrollo integral. Por otro lado, los relatos sobre el lugar que habitan también es una invitación a opinar y tener una visión crítica que refuerza el pleno ejercicio de sus derechos situación que el Programa Abriendo Caminos fortalece y potencia como eje central del marco de intervención siendo garante de derechos sobre todo en niños, niñas y adolescentes.

Este análisis comparativo busca contrastar la visión de quienes habitan los territorios intervenidos y la opinión profesional respecto del significado de vivir en ellos como una manera de posicionar a los/as niños/as y adolescentes como voces expertas que cuenten desde su propia perspectiva si consideran que existe una desigualdad estructural, si hay una normalización de la precariedad, si se invisibilizan las brechas e inequidades y si sienten que los espacios son adecuados para que ellos lo habiten. Además de conocer su opinión respecto a las complejidades del territorio tales como la violencia, la delincuencia y todo acto que denote riesgo para el bienestar y atente contra la seguridad de niños/as y sus familias.

TÉCNICAS INTERVENTIVAS, USO Y OBJETIVOS

El análisis comparativo requiere de una pregunta en base a lo que se busca investigar, en este caso conocer desde el relato de los/as niños, niñas y adolescentes su opinión y percepción del lugar donde viven, reconocer si sienten pertenencia y vinculación afectiva o si la percepción es negativa o no se sienten representados, por otro lado, generar un cruce con la percepción profesional desde la experiencia interventiva en donde se puedan dar opiniones en relación a falta de igualdad y desarrollo territorial entendiendo que es una opinión desde un observador cercano pero ajeno a la realidad y cotidianeidad por tanto puede o no representar la realidad de las niñeces.

Para el desarrollo del análisis comparativo se utilizan técnicas interventivas que permiten una aproximación a la pregunta central que es conocer la opinión y percepción territorial de su entorno ya que son métodos utilizados para involucrar activamente a la comunidad en la promoción de la inclusión, el empoderamiento y el trabajo colaborativo. Para esto se utilizó en particular la técnica *“Soñar Nuestra Comunidad”* acompañado de entrevistas para ampliar, profundizar y enriquecer los relatos.

Esta técnica está diseñada para que niños, niñas y adolescentes fortalezcan sus ideas y potencien sus capacidades transformadoras, en este sentido no sólo es un elemento para obtener información participativa sino para fomentar la capacidad de opinar y promoviendo sus derechos desde la posibilidad de tener visión crítica sobre su territorio y las dificultades que presenta, siendo uno de sus objetivos principales motivar la imaginación individual y colectiva para construir una visión compartida del futuro deseado de la comunidad.

Es por esto que la técnica escogida permite visualizar contrastes entre la emocionalidad que imprimen al territorio en el que viven como la visión más crítica que se relaciona con las desigualdades sociales, los aspectos negativos y todo aquello que no los representa y que quisieran cambiar para tener un lugar protector y acogedor que les permita ser niños, niñas y adolescentes que pueden disfrutar de los espacios públicos.

Aspectos Teóricos de la Técnica

Objetivos de la técnica

Soñar nuestra comunidad como técnica de intervención social que tiene el propósito de explorar de forma participativa como sería una comunidad en la que los participantes tengan todas las oportunidades y el apoyo que necesitan para desarrollar sus aptitudes y perseguir sus metas (MINVU, 2022).

En otras palabras, el objetivo de esta técnica es crear un modelo de comunidad a través de palabras, dibujos, preguntas, conceptos, etc. que faciliten pensar en la comunidad o espacio territorial en la que viven versus soñar una comunidad ideal que contenga aquello que les permitiría desarrollarse en igualdad de condiciones con otros lugares o comunidades. Permitiendo un dialogo critico respecto a si mi comunidad permite un desarrollo integral y si en él puede sentirme feliz, pleno(a) y satisfecho en términos estructurales. La reflexión en torno a los lugares de la comunidad ideal posibilita construir análisis sobre los sentires sobre la estigmatización, la desigualdad estructural y la desigualdad en relación a las niñeces y los territorios de los que son parte sobre todo en comunas donde existe mayores índices de pobreza y estigmatización.

En este sentido la utilización de técnicas de intervención y entrevistas individuales favorecen la participación protagónica y el derecho a opinar colocándolos como voces expertas en el territorio que habitan, es por esto que se buscó poder recoger que opinaban de vivir en una población y que vínculos sienten hacia ella y que aspectos no los representan ya que desde la mirada “experta” como profesional interviniente se tiende a visualizar que las niñeces en general que viven en sectores marginados carecen de espacios dignos o que producto del estigma y la violencia no pueden tener un desarrollo integral por tanto, estos espacios o no serían del todo adecuados ya que “el modelo de desarrollo en Chile ha generado y mantenido una desigualdad estructural- socio económica que se expresa territorialmente tanto a nivel de regiones como de comunas, restringiendo las posibilidades de interacción entre distintos grupos sociales, lo que condena a ciertos grupos de la población a experimentar la exclusión y pobreza como una condición irremontable de sus vidas según Sepúlveda et al.,2014:10 (citado en Camus, 2018).

MUESTRA Y METODOLOGÍA (SOÑAR NUESTRA COMUNIDAD)

Se seleccionaron niños, niñas y adolescentes pertenecientes al programa abriendo caminos que vivían en la comuna de Pedro Aguirre Cerda en los sectores Nueva Uno, La Victoria y Dávila y de estos lugares. La muestra la compusieron 15 niños/as y adolescentes con los que a través de entrevistas y trabajo focal se los separó para la realización de la técnica de intervención llamada Soñar Nuestra Comunidad en donde se exploró de forma participativa como sería una comunidad en la que los y las participantes tengan todas las oportunidades y el apoyo que necesitan para desarrollar sus aptitudes y perseguir sus metas, una invitación a soñar su propia comunidad pero también a mirarla desde una visión crítica para fomentar la opinión y la participación protagónica.

Para esto se definió la edad de los/as participantes desde los 8 hasta los 16 años, estas edades se entienden como las más adecuadas para realizar la actividad, pero no se recomienda establecer una rigidez que limite la participación de otras niñas, niños y/o adolescente (NNA en adelante) que les gustaría participar. La técnica recomienda un máximo de 15 participantes para poder establecer un trabajo más centrado en las dinámicas y en las preguntas que deben realizarse para profundizar en las narrativas.

Lo insumos o materiales utilizados fueron:

- ✓ Papelógrafos grandes.
- ✓ Block de dibujo
- ✓ Pliegos de papel grande y tijeras
- ✓ Plumones
- ✓ Lápices de colores
- ✓ Revistas u objetos desechables
- ✓ Cinta o pegamento
- ✓ Otros materiales disponibles como plastilina, stickers, etc.
- ✓ Etiquetas adhesivas

Antes de pasar a la elaboración de los modelos de comunidad ideal primero se indaga a través de preguntas que buscan reflexión crítica sobre su entorno actual pidiéndoles que describan como es su comunidad y que opinan de ella, en qué manera se sienten o no se sienten representados, felices y a gusto y que aspectos les desagradan para luego de obtener ese

insumo que se va registrando pasar a las preguntas que ayudarán a la elaboración de la comunidad ideal tales como:

¿En qué lugares las y los NNA se sienten bien?

¿dónde pueden divertirse, pero a la vez tener momentos de calma y relajación?

¿qué hacen en esos lugares?

¿Cómo se relacionan o se tratan las personas?

¿Cómo son las y los adultos? ¿Cómo se relacionan con las y los NNA?

Tras el desarrollo de las preguntas y la conversación que se fue dando se agruparon ideas en torno a los elementos que rescataban de su comunidad y aspectos que dejarían fuera por ser dañinos y no representativos de sus valores para luego definir cómo sería la comunidad ideal. En este caso se les pidió crear un dibujo u obra de arte individual en donde pudiesen plasmar sus sueños, sus necesidades y deseos para su población. El proceso de análisis se realizó a través del contenido emergente, es decir, de la estructura gráfica que fueron los dibujos u obras de arte y la parte verbal del texto que algunos/as colocaron en los dibujos además de las respuestas a las preguntas y de la conversación que se fue dando en base a estas.

Cada dibujo tuvo también un diálogo sobre su significancia para poder dar una interpretación desde la visión y relatos de sus propios creadores, en general todas las explicaciones fueron dadas de sueños y necesidades que manifestaron serían ideales para poder tener un espacio mucho más convocante que integre a todos/as y en el que se pueda vivir de forma libre, plena y segura pero que además permita garantizar sus derechos más básicos como ser parte de la planificación territorial, vivir en entornos seguros y dignos y tener voz frente a las decisiones de los adultos frente a la cultura y la forma de habitar los espacios públicos.

Las niñas en la actualidad quieren ser parte activa de sus territorios y cualquier ejercicio que les permita opinar, reflexionar y generar diálogos constructivos es valorado como un elemento de reconocimiento a su opinión y una invitación al ejercicio pleno de sus derechos.

RESULTADOS Y CRUCE ENTRE LA PERCEPCIÓN TERRITORIAL DE LAS NIÑECES Y PERCEPCIÓN PROFESIONAL

La intervención del programa abriendo caminos en específico en el territorio de Pedro Aguirre Cerda ha planteado diversas preguntas en torno al impacto que tiene la desigualdad estructural en el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes y las posibilidades de generar cambios en su calidad de vida y proyectos personales en diversos ámbitos como familiar, educativo y de bienestar emocional.

Cuando imaginamos las niñeces en el entorno que habitan pensamos en niños/as y adolescentes que juegan en las calles, en las plazas y que cuentan con espacios óptimos y seguros para juntarse y compartir gustos, experiencias y sobre todo momentos que forjarán desarrollo de habilidades sociales además de pertenencia al lugar donde viven, sin embargo este imaginario no se condice con la realidad y en muchas comunas no existen tales espacios y si los hay no son seguros por el contexto de marginalidad en el que se encuentran.

De esta manera en las poblaciones La Victoria, Dávila y Nueva Uno se encuentran en mayor y menor medida estas situaciones, algunas porque no tienen espacios adecuados o simplemente carecen de estos por lo que el juego y la congregación quedan destinados a calles con tránsito vehicular que no permite la seguridad, otros lugares si cuentan con espacios como plazas internas o externas pero la percepción de la delincuencia ha generado una sensación de temor e inseguridad impidiendo la apropiación del territorio por parte de las familias y en otros lugares todas las situaciones ocurren en un mismo espacio forzando a que tengan que pasar mucho tiempo dentro de las casas y el esparcimiento sólo sea a través de la tecnología con los problemas que esto conlleva en la reducción de atención y concentración, pérdida de habilidades de socialización y la dependencia que en muchos casos impacta tanto en la conducta como en el desempeño académico.

Es por esto por lo que la relación entre los espacios y los sujetos que la habitan cobra significancia, Tuan acuña el concepto de "Topofilia" para definir como una fusión de los conceptos de sentimiento y lugar: "como el lazo afectivo entre las personas y el lugar o ambiente circundante" (Tuan, 1974:13)

En este sentido el sentimiento afectivo hacia los distintos lugares que habitan los/as niños/as permite que ellos puedan mirar más allá de las propias dificultades y encontrar aspectos que determinan pertenencia y orgullo por sus poblaciones como análisis crítico desde la visión de la infancia que busca un lugar en medio de la desigualdad.

Los efectos del lugar en las niñas y niños son incluso más notorios, pues gran parte del desarrollo cognitivo se encuentra asociado a las relaciones que éste tenga con el espacio que lo rodea. Principalmente por que la comprensión del espacio es base para el desarrollo de las distintas áreas de conocimiento y personalidad del individuo, especialmente en las etapas tempranas de la infancia. Es en este momento en el cual el niño/a comienza a generar y vincular su conocimiento con respecto al espacio y los elementos que lo conforman, y las interacciones que se generen en él, que le permiten forjar una identidad frente a su contexto inmediato (Piaget, 1970; Muntañola, 1990).

En relación a los relatos la mayoría fue consistente en señalar que se sentían bien en el lugar donde viven, y que si bien había muchas cosas que les gustaría cambiar sentían mucho cariño por el lugar donde vivían, en general se encontraron varias coincidencias entre las diferentes voces participantes pero también existieron opiniones divergentes sobre su visión de los espacios y la inclusión de las niñas y niños y sobre la estigmatización como elemento decisor a la hora de pensarse como habitante de un población o del prejuicio que esta tiene.

Para esto se realizaron preguntas asociadas a describir la comunidad real versus la comunidad ideal y desde ahí poder recoger la mirada sobre como estos espacios impactan en el ser niño, niña y adolescente en este momento, para ello se trabajó en torno a las siguientes preguntas:

En la comunidad real o ideal

¿En qué lugares las y los NNA se sienten bien?

¿dónde pueden divertirse, pero a la vez tener momentos de calma y relajación?

¿qué hacen en esos lugares?

¿Cómo se relacionan o se tratan las personas?

¿Cómo son las y los adultos? ¿Cómo se relacionan con las y los NNA?

Pero también se permitió hablar de si sentían gusto por el lugar donde viven, o en qué medida la delincuencia les había quitado espacios para el juego y la recreación. También se dio espacio

para saber cómo llaman al lugar donde viven (villa, barrio, población) y si sentían estigma o una mi percepción negativa sólo por vivir en La Victoria, Nueva uno o Dávila.

En general todos y todas señalaron sentir cariño hacia su territorio y dijeron que les gustaba vivir ahí por varios sentidos tales como que tenían a varios familiares cerca siendo la red de apoyo familiar algo muy valorado ya que ante la ausencia materna o paterna podían tener protección y cuidados de otros familiares como tíos/as, abuelos/as, primos/as mayores, también valoraban que tenían muchas amistades de una edad similar con gustos afines, también que conocían familias con la situación de privación de libertad de alguna figura significativa lo que les daba un nivel de cercanía y de reconocer en el otro las problemáticas y el estigma que esto tenía. En algunos casos el hecho de vivir en una población emblemática les hacía sentir orgullo por la historia política y social sintiéndose parte de esa historia, otros refirieron tener recuerdos de infancia jugando en las calles con los adultos cuidándolos.

En La Victoria y en Nueva Uno los/as niños/as y adolescentes señalaron que hace un tiempo han podido volver a salir hasta tarde y si bien Nueva Uno no cuenta con parques ni plazas en su interior ni en sus cercanías volvieron a jugar en la calle o ir a las casas de amigos/as porque hace un tiempo las balaceras pararon “ *ahora podemos salir a la calle hasta tarde, más allá de las 10 de la noche en verano porque hubieron redadas y se llevaron presos a los que disparaban, habían días que unos tipos disparaban a las 3 de la tarde en plena calle con gente, no se podía salir, pero ahora si porque ya no están, unos murieron, ahora podemos salir. A mí me gusta jugar futbol con mis amigas y vamos a la cancha o al parque que está cerca y ya no pasa nada*”

Otra niña relata “hace un tiempo que está más tranquilo acá porque unos hombres que disparaban a cualquier hora los tomaron presos y se los llevaron, un tiempo que habían balaceras todos los días y me daban miedo, entonces no se podía salir. Algunos se murieron también y otros se fueron, desde ahí que podemos volver a jugar afuera y que ya no es peligroso”

En población Dávila existen plazas cercanas a las casas y cuenta con espacios adecuados tanto para el juego como para que los adolescentes puedan reunirse y en este sentido los relatos fueron asociados a otro tipo de dificultades “*queremos mucho el lugar donde vivimos, lo vemos como un barrio y en él tenemos amigas y jugamos. Lo que no nos gusta son las peleas, escuchamos muchas...*” en este grupo una de las niñas comentó que lo que no le gustaba eran las peleas y situaciones que de daban entre los vecinos y una de las niñas del grupo entrevistado la miró y le dijo que no dijera nada de eso, dando a entender que si bien no hay

balaceras en ese sector si hay riñas o situaciones de riesgo que ellas perciben pero que no pueden y deben hablar a otros/as.

Por otro lado, cuando se propone la actividad en donde deben realizar un dibujo que hable de la comunidad real versus la ideal en algunos dibujos fueron más explícitos en relación a sacar la delincuencia de las calles para poder realizar deporte y sentir seguridad al caminar, otros dibujos rescataron lo mejor que tenía el lugar dónde viven señalando que no debe cambiar y que se sienten felices de vivir frente a canchas para hacer deporte, plazas con juegos y cerca de amigos/as.

En este sentido se observa como el lugar donde se vive cobra sentido en la conformación no sólo de la percepción del lugar sino en la propia y en la pertenencia al el, pues quienes viven en población Dávila si bien reflejan ciertos conflictos o situaciones que pueden estar reñidas con la ley de las cuales es mejor no hablar, no afectan mayormente su posibilidad de salir a la calle y tener una percepción positiva y segura del lugar que habitan ya que es una sector que cuenta no sólo con plazas, existen parroquias, centros de salud canchas amplias y en excelentes condiciones para poder jugar y realizar deporte y vida sana.

Situación diferente a población Nueva Uno en dónde no hay plazas, no hay parques aledaños, tampoco hay lugares adecuados que garanticen la posibilidad de reunirse para hacer actividades que generen grupalidad excepto la sede vecinal que se ocupa para reunir grupos de adultos mayores o eventos especiales pero que no está abierta a la comunidad. El hecho de que sea una calle central con paso vehicular constante en el centro de la población lo hace aún más desigual estructuralmente por lo que en los relatos de los niños/as hay una necesidad de una transformación de su entorno *“a mí me gustaría que hubiera una plaza bonita para poder salir a jugar o a conversar. Yo, a mí me gustaría poder hacer zumba pero no puedo porque es muy lejos de mi casa y tengo que ayudar a cuidar a mi hermana menor y hacer mis tareas... me encantaría que hicieran zumba en la sede, mis amigas irían y podríamos bailar, sabe....*

Una situación también parecida, pero con otros elementos se detectó en la población La Victoria en donde existen parques con áreas de recreación, algunas canchas de futbol vecinales, parroquias, sedes, etc. Que de alguna manera permiten que puedan reunirse y acceder a diferentes espacios pensados tanto en la vida sana, el deporte y el esparcimiento de las familias, sin embargo los hechos de violencia y delincuencia asociadas a balaceras que tuvieron hechos lamentables como el ocurrido en diciembre del 2023 en dónde bandas rivales dispararon y alcanzaron a un grupo de jóvenes que realizaban un video clip de música urbana alcanzando a una niña de 13 años quién falleció, situación que hasta el día de hoy y en la entrevista

señalaron haberla conocido y que esto fue dentro de muchas otras situaciones lo que detonó a una necesidad de erradicar a algunas bandas que por disputas territoriales comenzaban balaceras a plena luz de día. De hecho, este tema fue algo que se habló abiertamente y se reconoció que no representa a los vecinos/as y tampoco a la juventud y que existe mucha alegría de que esas personas fueran arrestadas o que se fueran de la población para que el resto de las personas que viven ahí puedan salir a la calle en paz y sin temor a ser alcanzados por una bala perdida.

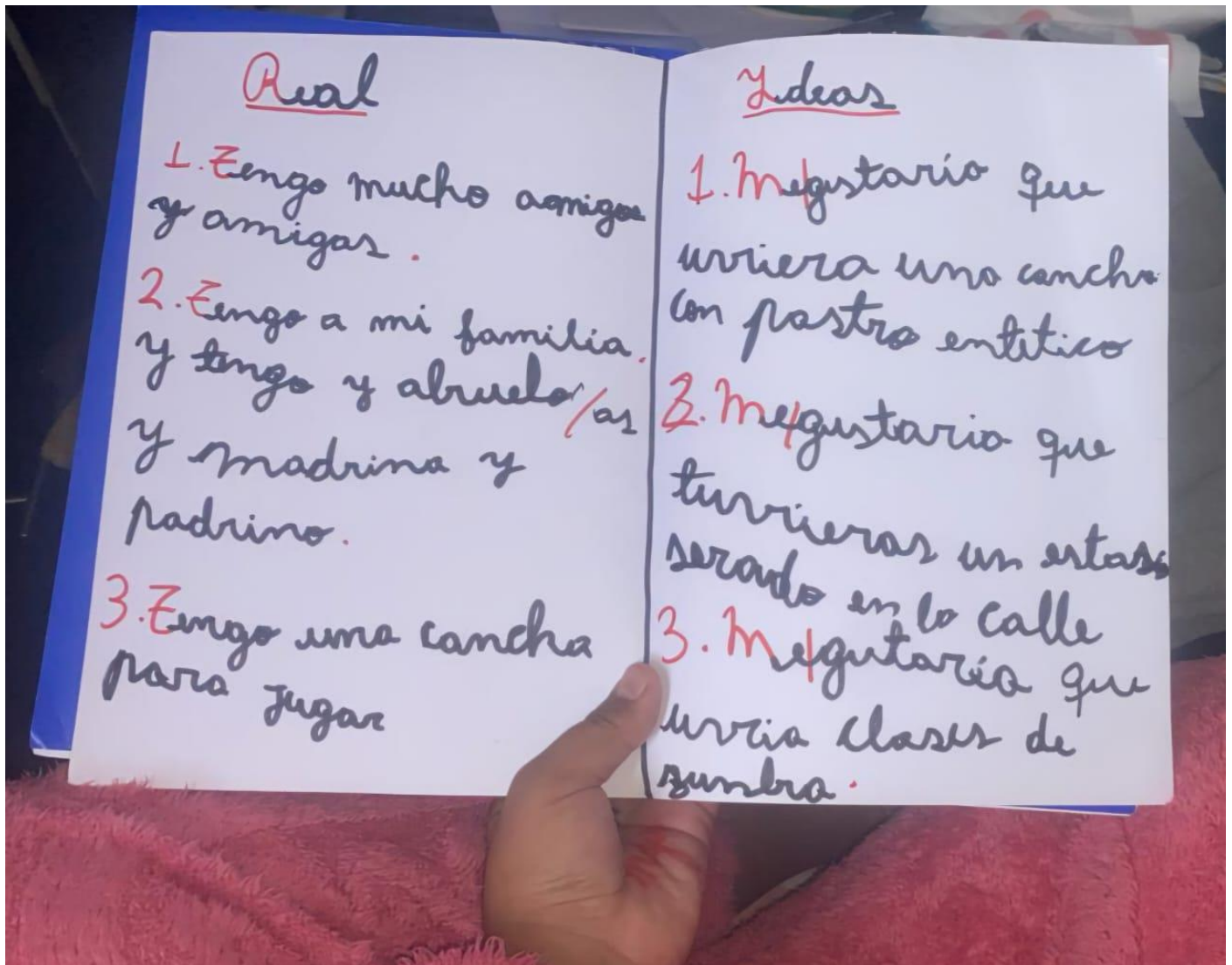
Si se piensa en la opinión de los/as profesionales que intervienen en estos espacios y a las familias del programa abriendo caminos se interpone la visión de un interviniente que si bien está inmerso en las comunidades sigue siendo un observador/a que no tiene la misma visión y sentido de pertenencia que las voces de las niñeces que si viven en estos lugares. Desde ahí surge la reflexión y la pregunta de cómo perciben los/as niños, niñas y adolescentes los lugares donde viven ya que en el transcurso de la intervención durante 9 años en la comuna de Pedro Aguirre Cerda surge la opinión de que estos lugares no cuentan con espacios adecuados para el desarrollo integral y que la desigualdad estructural también limita la posibilidad de ejercer el uso de los espacios públicos adecuadamente a la edad y necesidades, por ejemplo plazas con juegos para niños/as, que las calles tengan semáforos o señalética para la seguridad al caminar o que las casas o departamentos tengan patios o espacios para el juego, para el estudio y para cualquier actividad que signifique encuentros sociales; sin embargo muchos de los hogares presentan hacinamiento o no poseen espacios especiales para ellos/as.

En este sentido surgen preocupaciones respecto a las diferencias con otras comunas o sectores que si cuentan con espacios y lugares que fomentan no solo una espacialidad armónica que invita estar al aire libre, sino que cuentan con altos ingresos económicos, buen acceso a servicios de educación y de salud versus otros sectores con bajos ingresos económicos, baja tasa de empleabilidad tanto por factores educacionales como por la privación de libertad y poco acceso a servicios y bienes. Situación que genera una brecha de desigualdad que las niñeces resienten en la diferencia de oportunidades a nivel de calidad de vida, educacional, de salud, económico, de proyectos de vida, de desarrollo de deporte y salud mental, entre otros.

Este análisis comparativo entre las opiniones de los/as niños, niñas y adolescentes y la visión profesional interviniente en el territorio no es más que resolver una pregunta relacionada con la desigualdad y con creer que estos espacios no son del todo adecuados para las niñeces en varios sentidos delincuencia, violencia, pobreza, hacinamiento, pero cobra sentido cuando son

las voces y relatos de las niñas quienes visualizan las mismas carencias, pero otorgan a estos espacios un sentido de pertenencia, de afecto, de crítica social, de esperanza frente a la posibilidad de que mejoren y se adecuen a lo que la comunidad quiere y es tener un espacio lindo, sano y respetuoso comprendiendo que cuentan con todos los recursos para construir cambios positivos en sus entornos para tener un rol protagónico en la consagración de sus derechos.

EXPOSICIÓN DE DIBUJOS U OBRAS DE ARTE



11 años

Real

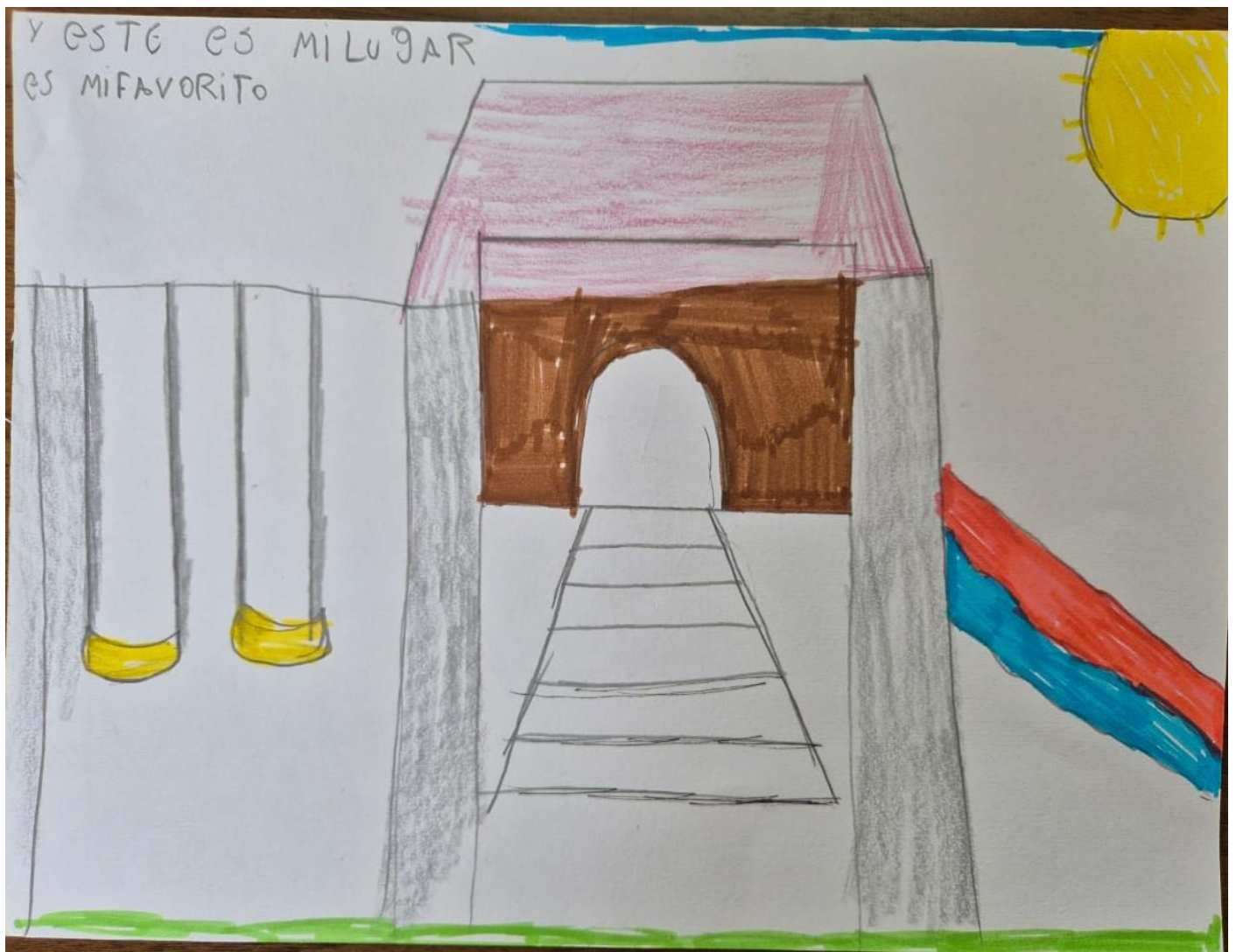
13 años



Ideal.



13 años



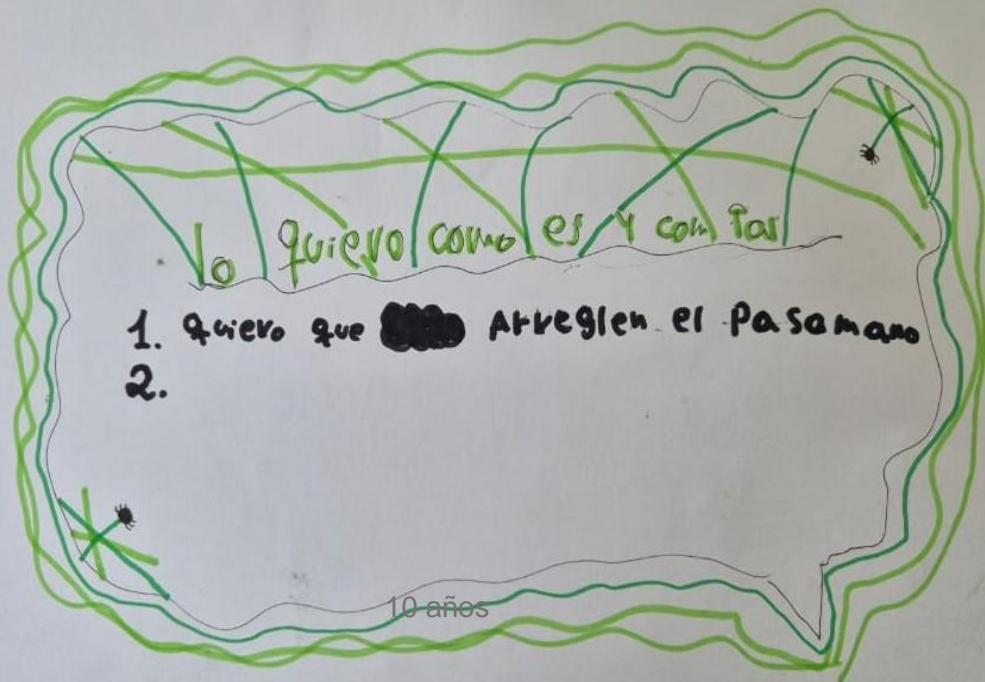
10 años

LO AMO TAL COMO ES

- 1-AMO LOS JUEGOS SON BONITOS
- 2-LA GENTE AYUDA EN TODO
- 3-HAY MUCHOS PARTIDOS PARA VER
- 4-TODO ESTA LLENO DE COLOR
- 5-TODO ES MUY ESPECIAL

NO TIENE QUE CAMBIAR

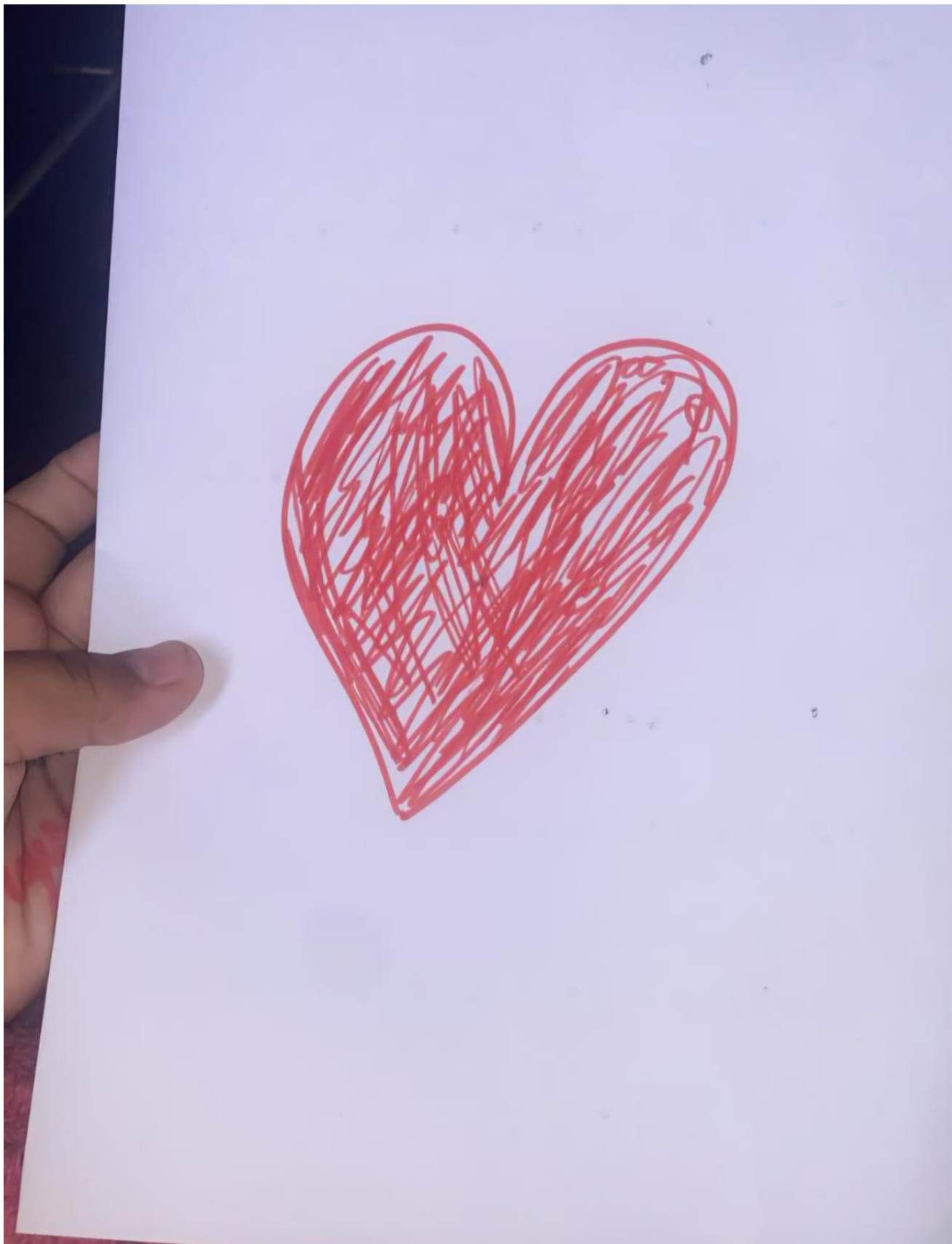
NADA ME GUSTA MUCHO ESTE **LUGAR**



Lo quiero como es y con tal

1. Quiero que ~~ellos~~ arreglen el pasamanos
- 2.

10 años



CONCLUSIÓN

Este estudio tenía por objetivo poder medir la percepción que tenían respecto a su entorno en base a la calidad de vida, pero sobre todo conocer cuanta vinculación y apropiación tienen de los espacios que los circundan y como sienten vivir en la población La Victoria, Nueva Uno y Dávila desde el punto de vista de la segregación, del estigma social y desde la falta de oportunidades y de la desigualdad estructural provista por políticas públicas que no visualizan a las niñeces como sujetos que requieren espacios acordes para su desarrollo integral pese a que la convención de derechos señala que “desde lo contextual, se le reconoce a la comunidad que conforma el territorio un rol protagónico en la protección de niños, niñas y jóvenes (Sename, 2012, Asamblea general de Naciones Unidas, 1989).

Por otro lado, también profundizar en la mirada del profesional que interviene en estos espacios y que desde su posición de espectador inserto en la comunidad visualiza como en algunos casos la ausencia de espacios públicos destinados a la recreación y a la reunión de sus habitantes y en especial de las niñeces los hace parecer hostiles perpetuando la desigualdad. De alguna manera realizar este análisis exploratorio permite saber si estas visiones son compartidas por ellos/as, si existe una normalización (resignación) respecto de las carencias a nivel estructural o si hay vinculación afectiva y una visión positiva de sus entornos que no afecta su desarrollo personal en donde hay una identificación cultural importante.

En este sentido se pudo determinar a partir de la muestra que sí eran capaces de identificar claramente los aspectos que no les gustaban de sus poblaciones y que desde lo estructural si sentían carencia de espacios destinados exclusivamente para ellos en donde la seguridad sería fundamental para su existencia. Al respecto los temas centrales con relación a la comunidad real fueron la seguridad como una necesidad para poder ejercer sus derechos a la recreación, a socializar con pares y sus familias en entornos protegidos, a poder apropiarse de espacios públicos seguros y protectores, además de visualizar que en algunos sectores no existen espacios pensados en que niños/as y jóvenes puedan realizar diversas actividades que fomenten la vida sana, el deporte, la música, entre otros, todos elementos protectores.

La mayoría de los relatos mencionaron en mayor o menor medida como la violencia y la delincuencia fueron arrebatando a sus habitantes de poder salir a la calle producto de balaceras

que infundían temor y sensación de inseguridad, hechos como lo ocurrido en La victoria dónde una niña perdió la vida producto de las balaceras a plena luz del día o balaceras entre bandas rivales en Nueva Uno que dejaron víctimas y alta sensación de inseguridad o riñas y problemas de convivencia como en Población Dávila dan a entender que para que pueda haber uso de los espacios independientemente de sus carencias estructurales debe existir un plan para que las acciones violentas sean erradicadas y las familias vuelvan a hacer del uso público como una forma de ejercicio de derecho. Sin embargo, todos/as visualizaron más aspectos positivos que negativos de vivir en sus entornos, mencionando el cariño, amor y orgullo que sienten por sus poblaciones y como estas forjan recuerdos de infancia y de cuidados por parte de la comunidad, relevando la fortuna de poder tener familias extensas viviendo cerca y entregando protección y contención cuando existen problemas o necesidades de todo tipo sobre todo en contextos más vulnerables.

En relación con la comunidad ideal se identificaron aspectos centrales compartidos independiente del lugar donde vivían tales como lugares libres de balaceras y de violencia de cualquier tipo, espacios especialmente diseñados para la recreación de las niñeces, actividades recreativas diversas diseñadas para las niñeces y las juventudes, diseño de plazas y juegos infantiles, demarcación de espacios para jugar libre de adultos.

En relación con la segregación, al estigma social, la falta de oportunidades y la desigualdad estructural se pudo observar que había más conciencia sobre carencias estructurales sobre todo en Nueva Uno en donde no existen espacios para las niñeces y eso si impactaba en la calidad de vida. Otro elemento que generó análisis fue el estigma social en donde manifestaron sentirlo por la delincuencia asociada en sus territorios como si fuera un determinante de su cultura y no de acciones delictivas que nada tienen que ver con la mayoría de sus habitantes.

En general se observó una actitud dialogante y participativa que se potenció con la utilización de técnicas de intervención social en donde cada uno y cada una pude desarrollar ideas, mostrar su visión del espacio donde quieren vivir, permitir que sueñen diseñar lugares amables, seguros y alegres que los identifiquen y donde se sientan parte.

Una invitación a ser dialogantes y permitirse escuchar a otros /as en torno a la reflexión y el pleno ejercicio de sus derechos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

Ministerio de Vivienda y Urbanismo MINVU., (2022). *Manual programa pequeñas localidades técnicas, Metodologías participativas programa pequeñas localidades etapa diagnóstica*, (p. 86-90).

Ziller, P (2016). *Geografías de la infancia, Morfología barrial: accesibilidad y autonomía de los niños/as en la ciudad* (p.10-12)

Camus, M (2018). *La relación de los niños y niñas con el espacio que habitan: claves para la construcción de políticas y programas locales* (p.11- 18)

UNICEF, (s.f). *La comunidad que soñamos, guías metodológicas de talleres*(pp.50-52)

